



Autorxs	Contacto	DNI
Ximena Boggero	ximenaboggero@gmail.com	28042738

Eje: Abordaje Comunitarios interdisciplinarios e intersectoriales

Palabras clave: psicología; compromiso; lazos; transformación

Resumen:

Este Congreso y la Facultad de Psicología nos invita a dialogar en la complejidad, “Psicología, Estado y Democracia”, encuentro, compromiso, proponer resolver las problemáticas actuales, mirada transformadora.

Llevo 20 años de recibida en la UBA y este *desafío* me parece novedoso para los psicólogos, aunque siempre me desempeñé en espacios comunitarios e hice varios posgrados, pero hoy 2024, en el Conurbano del Gran Buenos Aires encuentro poco estas palabras como propuestas de los psicólogos en lugares formales, salvo desde los Colegios de Psicólogos donde un puñado de colegas lucha por el entramado y el encuentro.

Todos sabemos que el hacer del psicólogo es más allá de un terapeuta, su tarea es mas allá del consultorio, pero claro, esta propuesta superadora suele ser menos redituable económicamente y suele ser una tarea compleja. Otras posibilidades laborales pueden ser el trabajo en Educación, comunidad, hospital, emergencia, y seguramente por eso estamos hoy aquí.

Seguiré los lineamientos de Maritza Montero en referencia a la democracia participativa, quien destaca: “la creación de nuevas formas de participación organizada que van más allá de la militancia partidista o de la movilización de la protesta” (Montero, 2006, p. 154)



Contare experiencias desde nuestra tarea...contemplando las pautas del Congreso:
Reivindicar nuestra historia de alto compromiso y participación en la tarea de construir escenarios de mayor equidad y bienestar social. Sabernos responsables de tener que proponer y aportar para la resolución de las problemáticas actuales.

A Partir de 2023 comienzo a trabajar en un Centro Socioeducativo a partir de una política pública de la provincia de Buenos Aires, cuyo objetivo es incluir a los pibes en el sistema educativo, aquellos que no pueden sostener la trayectoria escolar o que han abandonado.

A esta tarea donde he sido convocada me implica partir de la Psicología Social Comunitaria para coordinar, para intervenir, para repensar las practicas comunitarias desde la educación hacia la comunidad; y allí me encuentro con otros colegas, que también coordinan dispositivos grupales, educativos y de salud comunitaria. Nos planteamos diariamente el cómo tejer lazos, cómo salir del individualismo, cómo construir con los otros, cómo generar espacios abiertos, comunitarios, educativos, de salud que realmente estén en las problemáticas sociales, Los programas estatales son una *oportunidad* para estos desafíos, desde el Programa Centros Socioeducativos Comunitarios hasta SEDRONAR

Por otro lado, me encuentro con colegas en los Colegios de Psicólogos de la provincia, me encontré que querían reunirse, que querían formarnos, que en plena pandemia deseaban hacer lazos, en Campana, Zarate, Escobar nos fuimos uniendo; tarea difícil: a pesar de las diferentes convocatorias, los colegas tienen otras prioridades, trabajo y familia. Implica poner nuestro tiempo, energía y apuesta para cuestionamos qué necesitamos, cómo podemos ayudarnos y seguimos intentando estar, proponer, responder...pero algo es claro; apuntalar al mayor compromiso, requiere mirarnos, pensar, dedicar; para llegar a transformar la realidad es necesario interrogar(se), generar participación y también hay que renunciar “De no haber prohibición y por lo tanto renuncia, sería imposible la constitución del lazo social.” (Toimil, Loinigro, 2015, p. 29),

Entonces, en esta tensión tenemos el desafío del compromiso donde coexistimos con las lógicas del mercado. Spinelli (2010) postula cómo “el campo de la salud” está atravesado por la mercantilización y propone apuntalar a lo colectivo partiendo de la singularidad hacia la planificACCIÓN, impulsadas desde el deseo y la solidaridad;



para cambiar la salud, “es imposible de realizar sin la activa participación de los trabajadores de la salud y los conjuntos sociales destinatarios de esas prácticas. Lo cual indudablemente se verá fortalecido con el apoyo político y de estructuras de gobiernos” (Spinelli, 2010, p. 289).

Trabajo completo:

Introducción

Desarrollaremos una propuesta desde los postulados de este Congreso, partiendo de la experiencia y trayectoria profesional en base al marco teórico de la Psicología Social Comunitaria.

Desde esta experiencia personal, me parece adecuado destacar “qué era la psicología” y cómo la pude ir ejerciendo para poder llegar a un análisis actual de una propuesta sociohistórica a partir de obstáculos encontrados:

Cuando comencé a estudiar la carrera de Psicología en la UBA fue porque en primer año de la secundaria una profesora destacó que los psicólogos, psiquiatras y terapeutas se encargaban de ver “*por qué la gente sufría*”; así que ese mismo día me fui a la biblioteca de casa y en una Enciclopedia Larousse busqué esos términos para conocer la definición de esas profesiones ya que no sabía de qué se trataba...

Por lo que arranqué mi cursada en 1999, luego de hacer el CBC en la sede de Martínez, y grande fue mi sorpresa cuando llegué a la sede Independencia de la Facultad de Psicología literalmente corriendo y me encontré con carteles enormes y pasacalles que debía esquivar para llegar al aula que me habían asignado a esa primera materia. Aquel primer año se debatía la privatización de la facultad por lo que había clases públicas, abiertas e interrupciones en las materias para que el Centro de Estudiantes nos cuente cómo se movilizarían; mi mamá (clase media) repetía: “*no te metas, te puede pasar algo*”.

Luego de esos primeros meses de cuestionamientos no recuerdo haber transitado más espacios no haberme cuestionado qué o no hacer...hasta que llegó el momento de elegir materias optativas; en general mis compañeros cursaban “Psicología Francesa” o “Inglesa” ...pero a mí me gustaba “Epidemiología”, “Preventiva” y “Neuropsicología”, entre otras.... y en esas me inscribí. Se llegaba a decir por los pasillos que “*los que elegían la rama comunitaria eran los que no llegaban a entender*



Lacan, los zurditos".

En una clase especial de Psicología Preventiva, que era un sábado, la Profesora Graciela Zaldúa explicó el rol del psicólogo comunitario y la experiencia de Río Negro así como la posibilidad de una pasantía allí, en ese momento me latió el corazón fuerte y sentí que en esa rama quería desarrollar mi profesión; así que por insistencia también pude hacer esa pasantía de 20 días en Ingeniero Jacobacci en trabajo *interdisciplinario* en el Servicio de Salud Mental del Hospital a partir de la famosa ley de desmanicomialización. Por supuesto que a los meses me recibí y a los dos años pude inscribirme en la Maestría en *Psicología Social Comunitaria*.

Si bien esa fue mi formación académica hasta 2010, en lo laboral también fui encontrando lugares donde me desarrollaba: desde la coordinación de un grupo de adolescentes de barrios populares en un apoyo escolar en 2003, hasta la coordinación de un espacio de voluntariado también de apoyo escolar, para pasar luego a coordinar redes de instituciones en Caritas y la dirección de un Taller Protegido en Discapacidad en 2013, también trabajé en un Servicio Local y concurrencias en el Hospital de Tigre por dos años en el Servicio de Niños e interconsultas. Además, tuve la oportunidad de encontrarme con otros colegas en un centro comunitario los cuales me invitaron al dispositivo de atención comunitaria desde una Asociación Civil que fundamos, donde también, hacíamos talleres en las escuelas, pero era un voluntariado con honorarios para viáticos, pero allí aprendí y confirmé la postura del psicólogo comunitario; con ellos participamos del Congreso de Psicología Comunitaria en Córdoba al que fuimos con animadores comunitarios también.

En este desarrollo de diez años mis familiares me preguntaban y "*cuándo iba a trabajar de psicóloga*" así que les contaba que era otra manera de desarrollar la profesión. En este camino fui desarrollando trabajo interdisciplinario donde lográbamos objetivos de *participación comunitaria y desarrollo institucional organizado*. Seguíamos participando de congresos y contando mi experiencia.

Lamentablemente, eran pocos los colegas que tenían esta impronta socio comunitaria en todo este periodo, salvo cuando en la pandemia me invitaron a participar de la Escuela de Psicología Comunitaria del Colegio de Psicólogos de San Isidro y pude conocer otras experiencias relativamente cercanas y compañeras interesadas en conocer y experimentar más. Así mismo, fuimos fortaleciéndonos en los colectivos profesionales para no dejar de hacer lazos y llegar de alguna manera a la comunidad



en pleno ASPO.

Aunque, éramos poquitos los que intentábamos hacer algo a pesar de la crisis, inclusive la Asociación Civil se disolvió y las experiencias de grupalidad duraron un par de meses.

Por eso, a partir de una mirada teórica, analizaré tres momentos de mi recorrido profesional para pensarnos como profesionales.

Desde dónde partimos...

Para este desarrollo teórico trabajaremos desde un texto de Maritza Montero, quien desarrolla los postulados de este Congreso desde un profundo análisis, transcribimos un resumen con reflexiones propias sobre nuestra responsabilidad:

Democracia La última palabra del título de este Congreso, desde las ideas de Maritza Montero (2006), entendemos la democracia y la representatividad “en función de la libre participación de los ciudadanos” (Montero, 2006, p. 156), participación implica compromiso. Y pensando en compromiso traemos a Fals Borda quien describe este concepto como la renuncia a ser simple espectador y colocar su servicio hacia una causa (Montero, 2006), lo que requiere considerar nuevas formas de organización que implican esfuerzo, nuevas tareas y responsabilidad-

Estado La segunda palabra del título es Estado, que en democracia debería ajustarse a las demandas de los ciudadanos, por lo que las comunidades organizadas son una forma de expresión de la ciudadanía. (Montero, 2006)

Las políticas de estado, pueden ser o no participativas, podrían alentar o no el desarrollo de la ciudadanía y el ejercicio de derechos, esto requiere otro desafío: ¿cuál sería nuestro rol como psicólogos desde la salud mental?

Psicología Y llegamos al punto que nos convoca, podríamos preguntarnos qué entendemos por Psicología, y en este caso por *Psicología Comunitaria* que “trata con procesos de organización, desarrollo y promoción de ciudadanos” (Montero, 2006, p.166).

Entonces, si partimos de los procesos de organización y promoción hacia la expresión de la ciudadanía en democracia, o sea la participación de los ciudadanos, el primer paso sería organizarnos, desarrollarnos y promocionarnos como colectivo profesional y con otras disciplinas y sectores en espacios participativos democráticos hacia y/o con el Estado.

¿Qué propuestas tenemos?

Spinelli (2003) postula que no hay certezas en el camino y que también debemos renunciar a la “salud como totalidad” sino como “singularidades que expresen la potencialidad de la metapolítica” (Spinelli, 2010, p. 290),

El autor plantea la necesidad de hacer lazos con otros trabajadores de la salud, o sea, no sólo con nuestro colectivo de psicólogos, y requiere hacer, pasar de la renuncia al acto. conversaciones que conforman la red resulten de alta calidad, donde se encuentre un por qué y un para qué, una mística donde respaldarse (valores, mitos, tradiciones, leyendas, es decir diversas formas de identificación), lo que podría generar que se constituya como una red de conversaciones con alto impacto y crear otra cultura organizacional. “Una nueva masa crítica que permita poner a estas organizaciones al servicio de las necesidades reales de la población y bajo el control social de las mismas. Esta propuesta se basa en reconocer que las estructuras mentales y la cultura organizacional tienen influencia decisiva sobre las prácticas de trabajo...” (Spinelli, 2010, p.289) Esto derivaría en la PlanificACCIÓN, o sea, accionar pensando en los intereses,

Volviendo a Montero., resaltamos la importancia de la organización y el mantenimiento de redes en el intercambio de servicios y apoyo sociopsicológico (Montero, 2006, p.158), para ello es relevante analizar, explicar, construir, construir y transformar desde la acción y reflexión, es la manera de ser agentes de cambio social (Montero, 2006, p. 159). Aquí Montero es clara con rol del psicólogo como: “agentes externos de catalización, transformación y reflexión” donde además de evaluar necesidades y recursos, se forman líderes comunitarios, se toman decisión de planificación y acción y se evalúa. (Montero, 2005, p. 160)

Entonces, tenemos el cómo, que a esta altura ya sabemos que es con otras disciplinas, que no es sólo para nuestro colectivo, pero vale destacar que hay que trabajar con los obstáculos para esta organización profesional hacia la comunidad.

¿Qué obstáculos encontramos?

El primer obstáculo es el sociohistórico, por estar transitando un momento donde lo individual prevalece lo colectivo y por lo tanto el interés y necesidad común no es lo prioritario, como decía mi mamá: “no te metas” (desde el miedo quizás por la situación de la última dictadura que habría generado una mirada individualista y de solo cuidado



personal y no transformación comunitaria). Como toda transformación implica cambios, que comienzan inevitable por cada uno de nosotros, una postura, una renuncia, una decisión, una motivación. Eso generaría diferentes movimientos en cada uno: el que tendrá que agruparse con otros para pensar, el que se pueda integrar a una comunidad o el que simplemente apunte a dicha participación y transformación desde los propios espacios donde transita, estatales o no, con colegas u otros profesionales pero con la clara propuesta constante de “salir de la zona confort”.

Freud hablaba de la renuncia y de la satisfacción individual (1930) en contraposición a la de la comunidad; el primer obstáculo entonces es abandonar esa satisfacción personal hacia los intereses de la comunidad.

Por otro lado, el segundo obstáculo que identifico es el de la profesión, recordemos los dichos familiares y académicos en mi trayectoria: qué era lo aconsejable cursar, qué mirada había de lo comunitario y qué espera/ba la sociedad del profesional psicólogo; entonces: ¿ para qué estamos convocados?, ¿para “sanar a los enfermos” o para generar salud mental”?, cómo entendemos nuestro rol como profesionales, entendemos que si acá estamos es porque no solo queremos curar la patología desde lo individual, si no renunciar a esa mirada del imaginario que postula nuestra función en la atención individual y hacia la patología. Recordemos los dichos de Montero en relación al psicólogo como “agentes externos de catalización, transformación y reflexión”;

Pero si pasamos los otros obstáculos y logramos pensarnos con y hacia la comunidad, nos encontramos con la postura de profesional de la salud y podríamos llegar a ejercerla sólo desde la posición desde del modelo Médico Hegemónico que ha brindado a una profesión un lugar de saber y postula un rol jerarquización por sobre los que no son profesionales. Un tercer obstáculo a resolver.

Y, por último, si ya atravesamos los anteriores obstáculos, se nos presenta el problema económico, cómo nos sustentamos como profesionales comunitarios, ya que suele ser poco rentable. Nuestra inserción laboral podría ser en un agradable, soñado y esperado puesto laboral pero las tareas de empoderamiento comunitario aún son escasas dentro de los honorarios o presupuestos estatales. Y aquí vuelvo al inicio de mi motivación por la carrera; si quiero ver por qué está sufriendo la gente y qué hago ahora que soy profesional se me plantea un problema.



Con lo cual, siendo habiendo presentado estos obstáculos es que presentare mi experiencia y cómo los fui superando

¿Desde qué antecedentes? Experiencias en el Conurbano

Dividiré mi experiencia en tres momentos resaltando obstáculos y aciertos:

1-El pos 2001 hasta 2020, cuando con un grupo de colegas nos juntamos a armar un dispositivo de atención comunitaria, con un bono simbólico y con talleres a la comunidad y las instituciones barriales, los honorarios eran para viáticos y esa era la más destacada renuncia, lo económico. Nos unía el querer acompañar a esas comunidades con pocos recursos en salud mental y el derecho a la salud. Éramos jóvenes y con la llegada de la pandemia la situación se hizo muy difícil porque debíamos trabajar más y se volvía confuso el pago de honorarios; además ya había atención en salud mental en los barrios a través de las instituciones públicas. Por otro lado, el acompañamiento a una de estas comunidades generó que usuarios del servicio terminen estudios terciarios y coordinen el mismo espacio comunitario donde se desarrollaba el dispositivo, tanto al formar parte de las Asociación, como cuando se logró implementar y cuando hacíamos capacitaciones y participábamos de los Congresos

2-Pandemia, 2020-2021, me convocan para la escuela de Especialización de Psicología Comunitaria y Social del Colegio de Psicólogos de San isidro, formo parte de la cursada y proponemos con una colega el desarrollo de una capacitación abierta a la comunidad y gratuita sobre herramientas para practicas comunitarias, virtual, cinco encuentros; participan casi veinte persona de diferentes partes del país y organizaciones; renunciamos a la paga también, fui gratuito, lo avalaba el Colegio de Psicólogos de San Isidro, venían invitados de organizaciones a brindar su experiencia, se generaron lazos, se formaron, reflexionamos conceptos de la Psicología comunitaria en otros actores de la comunidad no psicologues.

3-2023-2024 me ofrecen trabajar en un Centro Socioeducativo Comunitario de la provincia en un espacio salesiano, un equipo interdisciplinario, en dicho conozco a tres colegas más, de otros dispositivos, uno también de Educación (pero para adultos) y otro de trabajo con consumos, ambos con gestión estatal; pero también me encuentro con agentes de otros espacios en la obra, conformada por los mismos vecinos, inclusive en articulación constante con personal docente por el objetivo del programa que coordino. Y allí se presenta otro desafío: como coordinar, hacer lazos con otros y



como transformar desde la participación. Nos juntamos, nos formamos, armamos encuentros de reflexión, asambleas, y buscamos recursos. Renunciamos a salir de nuestra específica tarea de coordinación o dirección del dispositivo, también el articular con la comunidad implica trabajo los fines de semana, pero trabajamos por un objetivo: nos convoca: garantizar los derechos para los pibes del barrio.

2024 Colegio de Psicólogos de Zarate, con el grupo de colegas intentamos escuchar a los matriculados, también ahora las necesidades del estado municipal, implica renuncia a mi saber específico para escuchar lo que el otro necesita y ver cómo llegar, aprender de leyes de gestión, de intereses, de finanzas

El ideal de acompañar a las comunidades fue necesariamente haciendo lazos, con colegas o con otros profesionales, pero siempre con vecinos que querían cambiar algo, la renuncia a honorarios justos fue superada trabajando en otros espacios mejores rentados y generando que el mismo Estado acompañe situaciones de vulnerabilidad social, por ejemplo: de coordinar voluntariado en un Apoyo Escolar parroquial, se logró que el Estado diseñe políticas públicas de acompañamiento en Alfabetización y que contrate docentes provisionales. Esto requirió compromiso permanente sabiendo que la salida del malestar colectivo no era desde lo individual, si no en articulación constante con otros y perdiendo el lugar de “mi hijo el doctor”.

Conclusiones

Entonces, Psicología, Estado, democracia se unen hacia una posibilidad de cambio, hacia la transformación. Desde donde estemos, juntándonos, sabiendo de las renunciaciones, reflexionando, generando participación, organizando, gestionando con otros, en dialogo con el estado o siendo agentes del mismo, con otras disciplinas, con otros sectores.

La transformación es posible, implica decisión, esfuerzo y compromiso.

Volvamos a preguntarnos: ¿QUE PSICOLOGIA QUEREMOS?, ¿QUE ESTADO?, ¿QUE DEMOCRACIA?

Si la situación actual nos aleja de estas postulaciones del Congreso, si las lógicas del mercado nos llevan al encierro en el consultorio para cumplir nuestras metas familiares y personales, si el Estado se ajusta al mercado, ¿nosotros qué hacemos?

La propuesta concreta ya detallada podría ser posible en la tensión con posibles obstáculos, pero sabiendo que “nadie se salva solo”.

Lo interesante es que nuestra profesión nos habilita no sólo para esto planteado, sino



también para poder seguir trabajando en el consultorio o en espacios donde el pago por nuestro trabajo no sea precario, donde sea lo justo, justamente que nos permita no sólo vivir si no también juntarnos para acompañar a la comunidad en este sufrimiento actual relacionado con la mirada del “sálvese quien pueda”. Y así **Reivindicar nuestra historia de alto compromiso y participación en la tarea de construir escenarios de mayor equidad y bienestar social. Sabernos responsables de tener que proponer y aportar para la resolución de las problemáticas actuales.**

Bibliografía:

D' Alfonso K, González M (2015) Malestar de época: tensiones en la construcción del lazo social en Lazo social y procesos de subjetivación: reflexiones de la época, La Plata. E- Book

Montero, M. (2006). Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria, Buenos Aires, Paidós

Spinelli, H. (2010) Las dimensiones del campo de la salud en Argentina SALUD COLECTIVA, Buenos Aires, 6(3):275-293 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/731/73115348004.pdf>

Bibliografía:

D' Alfonso K, González M (2015) Malestar de época: tensiones en la construcción del lazo social en Lazo social y procesos de subjetivación: reflexiones de la época, La Plata. E- Book

Montero, M. (2006). Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria, Buenos Aires, Paidós

Spinelli, H. (2010) Las dimensiones del campo de la salud en Argentina SALUD COLECTIVA, Buenos Aires, 6(3):275-293 Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/731/73115348004.pdf>